

Un ejercicio de análisis de texto científico

Profesores JULIA M. BAQUERO V.

y J. FELIPE PARDO P.

Departamento de Lingüística

Universidad Nacional de Colombia

NOTA INTRODUCTORIA

El trabajo que presentamos a continuación consiste en un análisis del texto científico "Stress Assignment in Spanish". Este texto lingüístico constituye la segunda parte del libro de James Harris **Syllable structure and stress in Spanish**, publicado por The M. I. T. Press, 1983.

El análisis está basado en el siguiente "esquema" de lectura y comprensión de textos científicos, que hemos venido desarrollando y aplicando en nuestras clases y en las sesiones de trabajo del taller de Lingüística de la Universidad Nacional.

1. OBJETO

La porción de realidad de la cual se ocupa la investigación que subyace al texto. Las propiedades de esta realidad que son objeto de interés (delimitación del objeto).

2. PROBLEMA

2.1. Presentación

2.1.1. Presupuestos: conjunto de asertos que dan sentido al interrogante o interrogantes. Tales asertos son de variado orden: metodológicos, sustantivos generales, sustantivos particulares, meta-teóricos, filosóficos, epistemológicos, sociológicos, ideológicos, etc.

2.1.2. Interrogantes: La formulación del problema o problemas que aborda la investigación. Su naturaleza puede ser tan variada como la de los presupuestos que les dan sentido.

2.2. Justificación del problema

2.2.1. Estado de la Cuestión: La presentación de las diferentes respuestas a los interrogantes, ofrecidas en otras investigaciones (teorías, hipótesis, conjeturas, ensayos, exploraciones). Dicha presentación está destinada a demostrar que el problema en cuestión no ha sido abordado o lo ha sido de manera deficiente, según determinados estándares de adecuación de los que se suscribe el investigador.

El resultado del examen de la teorización existente también puede consistir en la identificación de hipótesis y/o conceptos lo suficientemente válidos como para ser incorporados de alguna forma en la solución propuesta.

2.2.2. Importancia del Problema. La indicación del conjunto de aplicaciones teóricas, metodológicas y prácticas que puede tener la solución al problema.

3. MARCO TEORICO Y METODOLOGICO

3.1. Marco teórico

La presentación de las hipótesis, teorías, "partes" de teorías, principios filosóficos, epistemológicos, etc., que sirven de base a la(s) hipótesis que se formula(n) como solución.

3.2. Marco metodológico

Los procedimientos que se siguen para formular, sustentar o refutar las hipótesis, junto con los procedimientos empleados para recolectar, evaluar y sistematizar datos. Se especifican aquí igualmente aquellas etapas que fue necesario cumplir para obtener el resultado final, lo mismo que las eventuales restricciones a las cuales debe ajustarse la solución para que ésta sea completa.

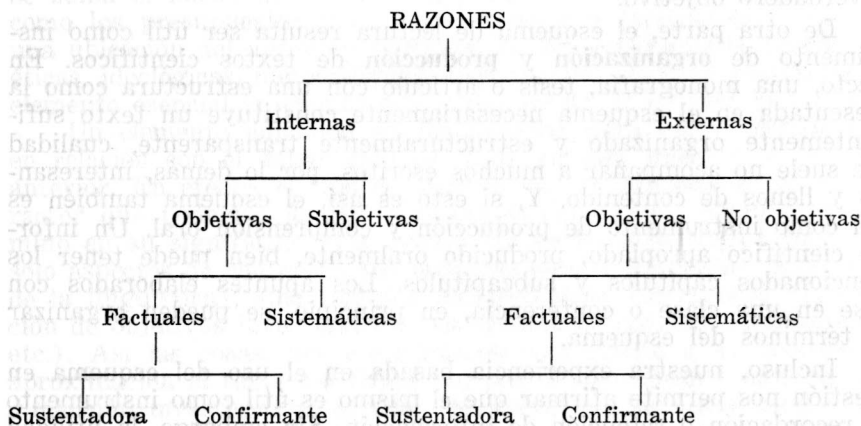
4. SOLUCION

4.1. Formulación de la(s) hipótesis

La presentación del aserto o asertos que el investigador ofrece como solución o respuesta a los interrogantes.

4.2. Sustentación o justificación

La presentación de las razones para creer que la solución ofrecida es adecuada. Tales razones de acuerdo con Rudolph Botha¹, pueden ser de los siguientes tipos que por lo general se combinan en una misma solución.



Las razones mencionadas se complementan con la refutación de hipótesis rivales, presentadas ya sea en el "Estado de cuestión" o en este mismo numeral (4.2.).

4.3. Limitaciones y perspectivas

Aquí se señalan los problemas que quedan en espera de solución y, en lo posible las vías de investigación que podrían arrojar soluciones.

5. CONCLUSION

La ratificación de la propuesta en su carácter de solución al problema, su integración en el sistema de conocimientos aceptados, sus implicaciones para dicho sistema, su aplicación a la solución de otros problemas, etc.

El anterior "esquema", entendido como **esquema de lectura**, es un instrumento para comprender el texto científico y, en la medida en que el lector pueda colocar para cada numeral la proposición o proposiciones respectivas, permite averiguar si ha habido o no com-

¹ Botha, R. *The Conduct of Linguistic Inquiry*, The Hague: Mouton Publishers, 1981.

comprensión. En tal sentido, la caracterización general del esquema que acabamos de hacer, señala claramente que la comprensión del texto científico la entendemos como la capacidad para reconstruir los aspectos y etapas de la investigación subyacente al texto². De esta suerte, la estructura del texto, hablando estrictamente, no es nuestro objetivo. Ella nos interesa sólo en cuanto que es el único medio de que disponemos para llegar a la estructura de la investigación, el verdadero objetivo.

De otra parte, el esquema de lectura resulta ser útil como instrumento de **organización** y **producción** de textos científicos. En efecto, una monografía, tesis o artículo con una estructura como la presentada en el esquema necesariamente constituye un texto suficientemente organizado y estructuralmente transparente, cualidad que suele no acompañar a muchos escritos, por lo demás, interesantes y llenos de contenido. Y, si esto es así, el esquema también es útil como instrumento de producción y comprensión oral. Un informe científico apropiado, producido oralmente, bien puede tener los mencionados capítulos y subcapítulos. Los apuntes elaborados con base en una clase o conferencia, en principio, se pueden organizar en términos del esquema.

Incluso, nuestra experiencia basada en el uso del esquema en cuestión nos permite afirmar que el mismo es útil como instrumento de recordación o retención de información. Sin embargo, la utilidad que nos interesa del esquema en este trabajo no es tanto en relación con la comprensión o producción del texto científico o como ayuda de aprendizaje. Nos interesan más bien sus ventajas en relación con los resultados de su aplicación al análisis de textos.

Específicamente, se trata de precisar para qué pueden servir trabajos como el que nos disponemos a presentar al lector.

Al respecto, creemos que en la actividad científica habría dos usos de estos análisis que por sí solos justifican este tipo de producción intelectual. En primer término, se trata de las ventajas que traería para la comunidad estudiantil en general poder contar con este tipo de información para cada obra científica o, al menos, para aquéllas que son objeto de consulta permanente. Los beneficios en términos de ahorro de tiempo, posibilidades de acceso a la información, etc., son lo suficientemente obvias como para insistir en ellas. En segundo lugar, el análisis de las obras en términos del esquema propuesto, o de otro quizás más adecuado, pero en la misma "línea", permite, como nos consta por experiencia, emitir juicios objetivos en relación con el valor real de las obras como textos científicos y, por ende, en relación con el proceso investigativo del cual ellas son informe. Esto es así, porque, de un lado, poder "llenar" el esquema implica la comprensión a fondo y total del contenido de la obra. Es

² No se nos escapa que esta formulación es del todo vaga y poco informativa. El lector podrá formarse una idea más clara de lo que pretendemos, al examinar el análisis que ofrecemos del texto de Harris.

claro que este esfuerzo de penetración en la semántica del texto y en su estructura en unidades constitutivas, permite detectar vaguedades, incoherencias o fallas argumentativas que suelen pasar desapercibidas en las reseñas críticas usuales. De otro lado, la necesidad de completar el esquema en todos sus puntos permite descubrir vacíos, repeticiones innecesarias y hasta formulaciones ambiguas del objeto, los interrogantes y otros aspectos importantes. A lo anterior se suma el hecho de que la exigencia de hacer explícitos aspectos como los presupuestos y el marco teórico y metodológico, lleva a una ubicación del autor en términos de sus concepciones filosóficas, éticas, ideológicas, metodológicas, teóricas, etc., lo cual constituye un elemento esencial en cuanto a la comprensión de la obra se refiere³.

Un elemento adicional de justificación para estos análisis está en relación con el entrecomillado de la palabra **línea** en el párrafo anterior. En efecto, el tipo de análisis que se propone es de un carácter que podemos llamar epistemológico, tomado el término en su significado más amplio. Es decir, el análisis incluye no sólo aspectos de contenido (de orden general y particular, en el caso de la lingüística), sino también metodológicos (incluyendo formulación de objetivos investigativos, escogencia de objetos, idealizaciones etc.). Así las cosas, nos encontramos aquí frente a un método de aproximación al texto científico que por sí solo puede constituir una dimensión investigativa, la cual, de hecho, ya ha comenzado a dar sus frutos a nivel de trabajos de grado en la Universidad Nacional (ver nota 5).

Como se infiere de las consideraciones anteriores, hay razones de peso que muestran la importancia de este tipo de producción y su divulgación oportuna.

Para terminar esta nota introductoria señalaremos dos puntos más en relación con el asunto que nos ocupa: la validez del esquema y las características del análisis del texto de Harris.

En cuanto a lo primero, el problema se plantea en dos niveles. De un lado está la validez del esquema como instrumento de análisis y, de otro, la validez de los análisis resultantes.

La validez o no validez del esquema no es asunto que se determina **apriori**, sino empíricamente. En este sentido la realidad objetiva determinante está constituida por los procesos investigativos mismos. Es decir, de por medio está la siguiente pregunta como criterio de decisión:

¿Corresponden los aspectos de la investigación científica en general a los elementos contemplados en el esquema?

Sin olvidar el carácter embrionario de la propuesta, lo que la práctica señala es que los procesos investigativos que hemos sometido a análisis contemplan dichos aspectos (y no otros) y ellos son los que aparecen descritos en los textos o informes respectivos. Además, siendo la propuesta un instrumento de análisis, su

³ Cabe aclarar que el análisis que hacemos de "Stress Assignment in Spanish" se limita fundamentalmente al aspecto descriptivo. Ver, sin embargo, la nota 7.

validez también se determina por su utilidad en la aplicación. Diremos que el esquema es rendidor en la medida en que para cada temática, cada capítulo, párrafo y proposición se encuentre su ubicación en el esquema, **ubicación** entendida como la función desempeñada en el texto por cada unidad constituyente mayor o menor. A este respecto, nuestra experiencia también nos dice que el esquema es adecuado, si bien cada texto analizado nos ha planteado diferentes niveles de dificultad.

A propósito, es bueno agregar que, en más de un caso, la imposibilidad de realizar una ubicación coherente de todos los temas o unidades que conforman el texto, el esquema nos ha servido de pauta para decidir en favor de un análisis y no de otro. Esta situación se ha presentado con textos en los cuales la estructura y/o la expresión misma de las ideas no es transparente.

En lo referente a la validez de los análisis, lo dicho sobre la validez del esquema ya nos señala un criterio en este sentido: si el texto está "bien escrito", es decir, es un buen reflejo del proceso investigativo que le subyace, será posible extraer de él en forma coherente las proposiciones que llenan el esquema. De otra parte, las hipótesis que van surgiendo en relación con la función de las unidades del texto son sugeridas por, entre otros hechos, la semántica de éste, su estructura en unidades constituyentes y los conocimientos que el analista tenga del tema. Estos mismos elementos constituyen factor crucial en la validación. Se ve entonces, que la validación de los análisis se ajusta a dos criterios ya clásicos en el quehacer científico: la correspondencia de las hipótesis (cada análisis es una hipótesis acerca de la naturaleza epistemológica del texto) con los hechos y su carácter sistemático. Esto no deja de ser significativo, si se tiene en cuenta que la propuesta se encuentra en una etapa relativamente incipiente de desarrollo.

El último punto que trataremos en esta introducción tiene que ver, según se dijo, con algunas características del análisis del texto de Harris, objeto de presentación.

El análisis tuvo su origen en el Seminario de Lingüística Española I, dictado por nosotros en el primer semestre de 1987 a los alumnos del Postgrado de Lingüística de la Universidad Nacional, como tal, el análisis es un material didáctico elaborado con la finalidad de ayudar a los alumnos en la comprensión del texto de Harris, y en la determinación de su valor como contribución a la Lingüística Española. En esta medida, la comprensión del análisis está ligada a la lectura del texto original, por lo cual aquél puede parecer bastante esquemático, para el lector que no conozca la mencionada obra del Lingüista Norteamericano⁴. De todas formas, creemos que el texto-análisis da una idea clara y precisa de lo que es dicha obra

⁴ La circunstancia de que el origen del análisis esté ligado al objetivo didáctico específico aludido explica también que no se haga mención al aspecto metodológico. En efecto, el desarrollo de seminario no exigía tal mención en el material. En trabajos similares no ligados directamente a intereses diferentes al análisis mismo, a esta parte del esquema le hemos prestado la debida atención.

epistemológicamente y de lo que nos proponemos en últimas con este tipo de trabajo. Sin embargo, es al lector estudioso a quien le compete la última palabra ⁵.

HARRIS, J. Stress Assignment in Spanish. En: Syllable Structure and Stress in Spanish. Cambridge, Mass: The MIT Press, 1983.

ANALISIS

1. OBJETO: La palabra española, propiedades acentuales.

2. PROBLEMA:

2.1. Presentación.

2.1.1. Presupuestos.

a) El surgimiento de una nueva concepción sobre el sistema lingüístico o un aspecto de él exige que dicha concepción sea puesta a prueba mediante su aplicación en el análisis de lenguas particulares.

b) El surgimiento de una nueva concepción sobre el sistema lingüístico o un aspecto de él es un incentivo para que fenómenos previamente estudiados sean reexaminados a la luz de una nueva concepción.

c) El lingüista debe describir y explicar la estructura de los signos.

d) Las propiedades de los signos dependen de la estructura de ellos y ésta, a su vez, de principios generales y particulares.

e) Las estructuras y principios que las determinan deben contar con sistemas de representación adecuados descriptiva y explicativamente.

f) El lingüista debe indicar el funcionamiento de los principios en la determinación de la estructura del signo.

2.1.2. Interrogantes.

a) ¿Cuál es la estructura acentual de las palabras en español y cómo se representa?

⁵ Las licenciadas Clara Inés Fonseca y Claudia Pardo, egresadas de la Carrera de Filología e Idiomas de la Universidad Nacional, presentaron como monografía de grado, con la dirección de Felipe Pardo, un análisis epistemológico de todo el libro de Harris. Sin embargo, los análisis fueron desarrollados independientemente por ellas y nosotros.

- b) ¿Qué principios rigen esta estructura?
- c) ¿Cómo funcionan los principios en la determinación de las diferentes estructuras?

2.2. Estado de la Cuestión

2.2.1. En el plano de la lingüística generativa general, la estructura acentual de las palabras se ha considerado como una secuencia lineal de sílabas, unas más fuertes que otras, de acuerdo con una escala de valores acentuales absolutos, tales valores se representan por medio de diacríticos colocados sobre los segmentos: ' , ˘. Los principios que determinan la estructura acentual así representada toman la forma de reglas fonológicas que asignan, cambian y borran el acento de las sílabas. El acento es así considerado como un rasgo más, al lado de los "tradicionales" rasgos relacionados con el punto y el modo de articulación. En casos de palabras o expresiones con estructura morfológica o sintáctica compleja la asignación del acento se lleva a cabo de manera cíclica.

Esta manera de tratar la estructura acentual es objeto de varias objeciones, entre otras las siguientes:

- a) El acento no es un rasgo del mismo tenor que la **continuidad**, la **nasalidad**, la **sonoridad**, etc. Es un rasgo suprasedimental.
- b) La estructura acentual de las palabras no es asunto de acentuación según grados absolutos. Se trata de una estructura de prominencias acentuales relativas cuya naturaleza se capta mejor si se representa por medio de diagramas arbóreos, similares a los empleados en sintaxis.
- c) El tratamiento es esencialmente descriptivo. Los diacríticos empleados para caracterizar excepciones indican qué casos son excepcionales, sin mucha referencia a los principios respecto de los cuales son excepcionales.

2.2.2. En cuanto a la acentuación española, dentro del marco generativo general que se acaba de esquematizar, el cual se nutre a su vez de los aportes "tradicionales" y estructuralistas, se han establecido las siguientes generalizaciones:

- a) La acentuación en el verbo es regular y dependiente de la estructura segmental y morfológica.
- b) La acentuación en las formas no verbales en parte es predecible con base en la estructura segmental y morfológica y, en parte, requiere marcas lexicales especiales.
- c) El acento debe caer en una de las tres últimas sílabas de la palabra.
- d) El acento esperado (i. e. no marcado) en las palabras terminadas en vocal es el paroxítono.

e) Las palabras terminadas en consonante normalmente llevan acento oxítono.

f) Los acentos no primarios tienen dos tipos de distribución dialectal: (i) coloquialmente, el acento no primario se coloca en la primera sílaba de la palabra (i i) en contextos formales, se acentúan no primariamente las sílabas impares, contando hacia la izquierda a partir del acento primario. No se admiten acentos en sílabas contiguas.

g) Las reglas de acentuación se aplican cíclicamente en los adverbios en **mente** y en los diminutivos en **—ito** y **—(e)cito**. Las generalizaciones b-f constituyen datos básicos para los cuales se requiere construir una teoría explicativa. Las generalizaciones (a) y (g) deben ser incorporadas en una teoría global y sistemática de la acentuación española.

De otra parte, el no contar los tratadistas anteriores con una teoría con suficiente poder heurístico para el plano observacional, los llevó a dejar de lado los siguientes datos relacionados con la acentuación española.

h) No hay esdrújulas cuya penúltima sílaba tenga rima ramificada.

i) No hay palabras terminadas en paravocal que no sean oxítonas.

j) No hay esdrújulas cuya última sílaba tenga paravocal prevocálica.

Estos datos nuevos no pueden ser acomodados de manera no ad hoc en ninguno de los paradigmas existentes, lo cual justifica un nuevo proceso investigativo destinado a construir una teoría adecuada observacional, descriptiva y explicativamente.

3. MARCO TEORICO

Se asume como marco conceptual general la **teoría Métrica o Prosódica** propuesta pioneramente por Liberman y Prince (1977). Tal teoría propone como categorías de análisis prosódico la **palabra** (w), el **pie** (p), la **sílaba** (σ), la **rima** (R) y el **inicio** (I). Cada una de estas categorías define un nivel de análisis constituido por prominencias acentuales relativas caracterizadas en términos de los rótulos **fuerte** (f) y **débil** (d). El análisis de una palabra en términos de estos conceptos toma la forma de una estructura jerárquica arbórea. A esta estructura se llega por medio de la aplicación de principios que distribuyen las prominencias en cada nivel. Los principios en cuestión se aplican a la cadena segmental proporcionada por el léxico.

Se motiva y asume además una teoría sobre la estructura morfológica del español que incluye como constituyentes gramaticales de la palabra la **raíz**, la **base derivacional** y los **elementos terminales**.

La base derivacional es aquel constituyente al cual se agregan los morfemas derivacionales e incluye la raíz y a veces morfemas derivacionales. Los elementos terminales pueden ser vocales y/o consonantes que siempre aparecen fuera de la base derivacional. Hay palabras que no tienen elementos terminales (para ejemplos, ver páginas 91 y 92).

La aplicación cíclica de las reglas se asume como mecanismo explicativo para resolver paradojas de orden, para conservar prominencias acentuales bajo la subordinación, etc.

La teoría de la marcación como concepto que permite captar la diferencia entre lo "esperado" y lo "no esperado" en las descripciones teóricas particulares es un mecanismo explicativo del cual debe hacerse todo el uso posible.

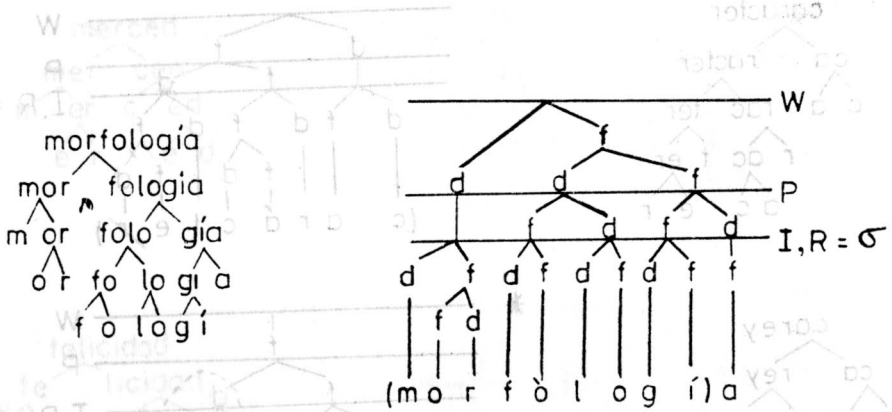
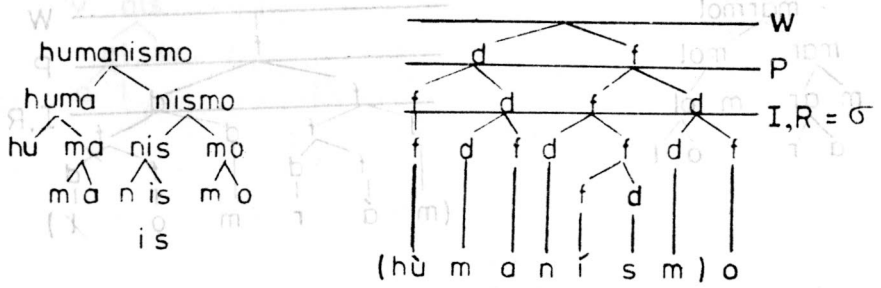
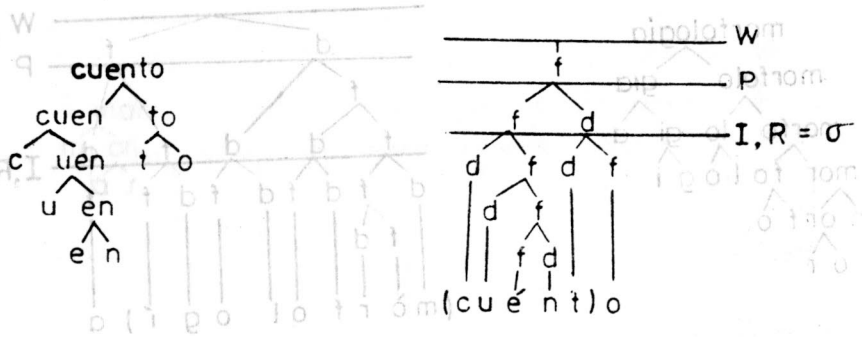
4. SOLUCION

4.1. Estructura acentual y representación

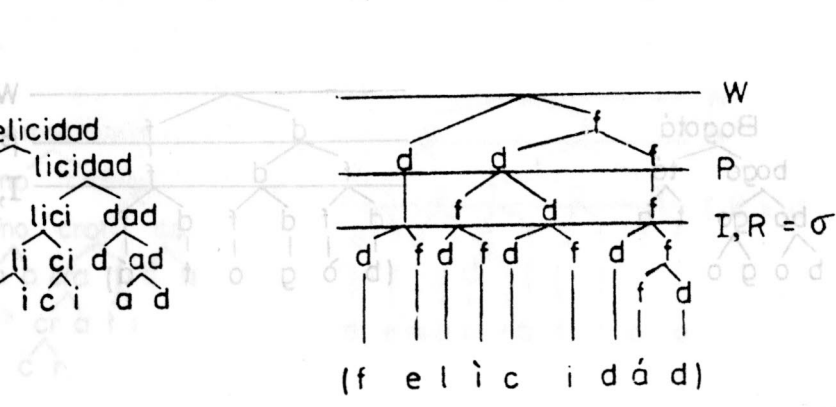
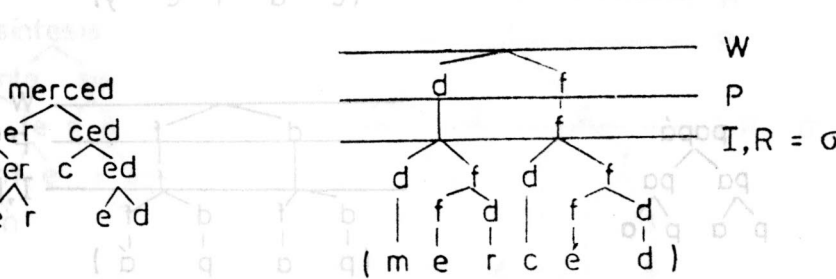
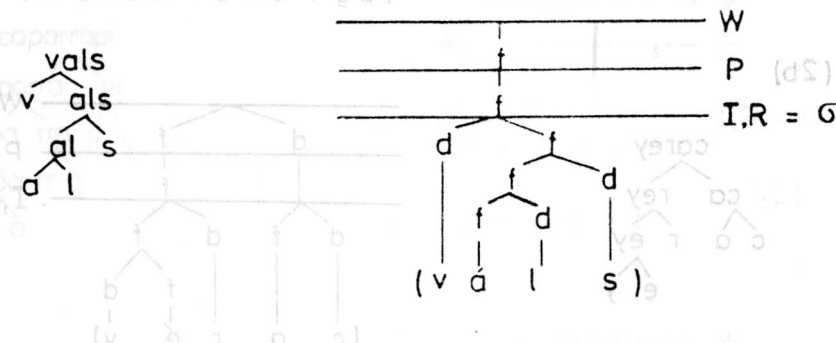
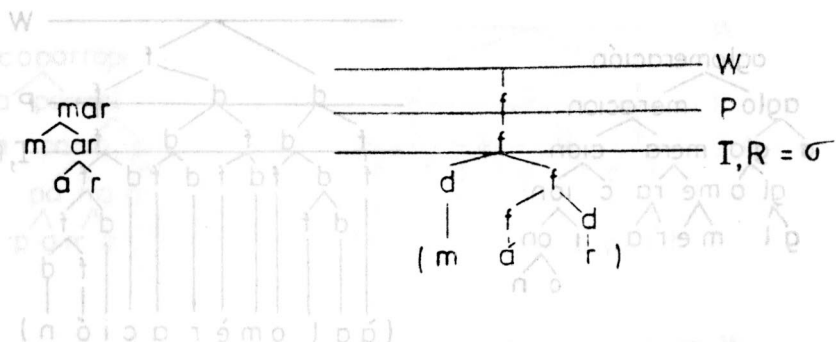
Los ejemplos de análisis estructural que vienen a continuación están clasificados de la siguiente manera: en 1 se analizan palabras graves (terminadas en vocal (1a) y no terminadas en vocal (1b)); en 2, palabras agudas (terminadas en consonante (2a) y no terminadas en consonante (2b) y en 3, palabras esdrújulas.

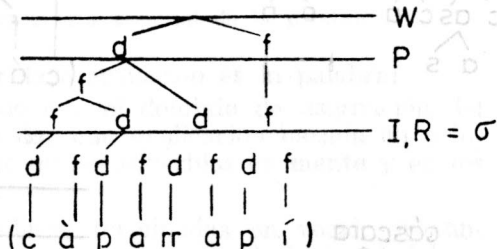
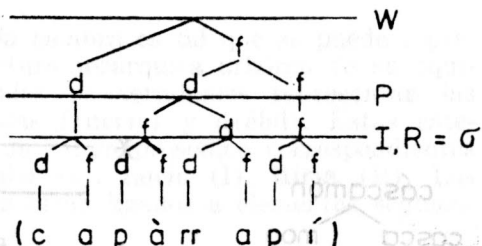
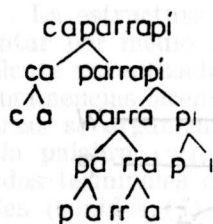
(Véase página 43).

(1a)

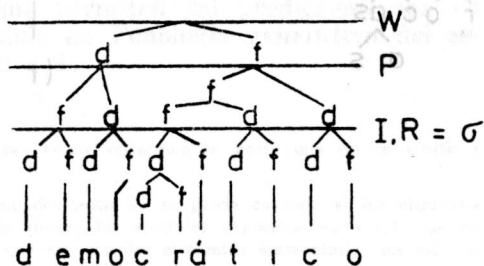
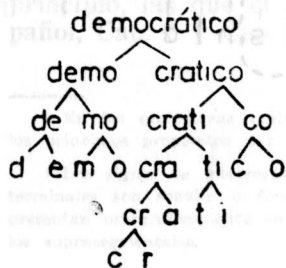
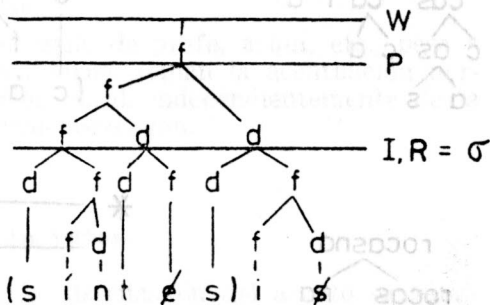
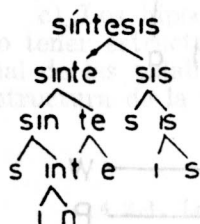


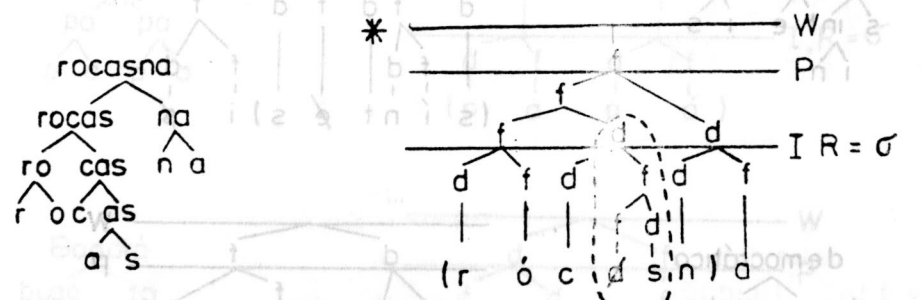
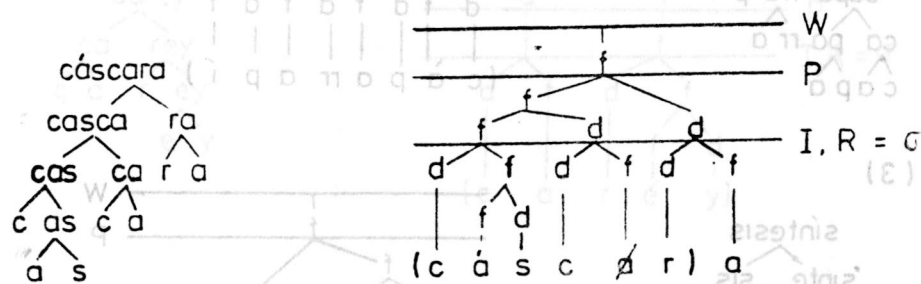
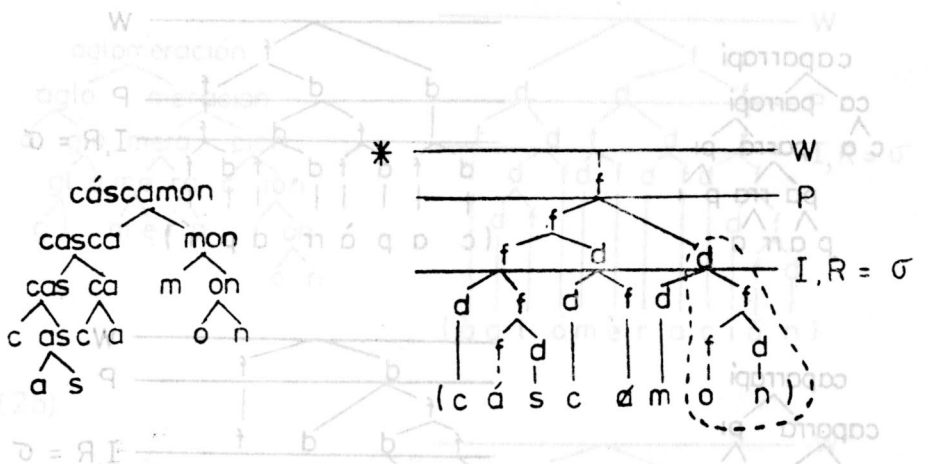
(2a)





(3)





4.1.2. Interpretación ⁶.

La estructura acentual de la palabra es tal que se puede representar por medio de una estructura jerárquica arbórea (o su equivalente parentizado), cuyos nudos no terminales representan las prominencias acentuales, rotuladas f(uerte) y d(ébil). Estas categorías se organizan en niveles de rango prosódico correspondientes a la **palabra** (w), **pie** (p), **sílaba** (σ), **Inicio** (I), **Rima** (R). Los nudos terminales de la jerarquía están ligados a elementos segmentales (sonidos (?), fonemas (??)) ⁷.

4.2. Principios que rigen la estructura acentual de la palabra.

Hipótesis 1: El dominio de la acentuación es la palabra.

Sustentación: a) Asumiendo que el dominio de asignación del acento es la palabra, es posible dar una explicación basada en principios, de la ciclicidad del acento en los adverbios en **mente** y en los diminutivos en **(ito)** y **(e)cito**.

b) Las preposiciones disilábicas terminadas en vocal, pronunciadas aisladamente, toman la acentuación normal de las palabras terminadas en vocal. Y, dado que no tienen estructura morfológica interna, es imposible explicar dicha acentuación con base en algún constituyente morfológico de ellas.

c) Los hipocorísticos por el estilo de **profe**, **arqui**, etc., pese a no tener estructura morfológica interna, toman la acentuación normal de las palabras terminadas en vocal, independientemente de la estructura de la palabra de la cual provengan.

4.2.1. La acentuación de los verbos.

Hipótesis 2: En los verbos la distribución del acento es totalmente predecible a partir de la estructura morfológica y segmental fonológica de estas palabras.

Hipótesis 3: Las reglas que permiten tal predicción, son en principio, las que el autor formula en **Fonología generativa del español**, Cap. 3 y Cap. 4, numeral 4.3.

⁶ En las estructuras (1biii), (3iii) y (3v) hemos encerrado la parte que no se ajusta a los principios propuestos por Harris.

⁷ Los signos de interrogación indican que del texto no se puede concluir si los elementos terminales son sonidos o fonemas. Por esta razón, los ejemplos expuestos en 4.1.1. se representan ortográficamente en lo que tiene que ver con los elementos segmentales, no así con los suprasegmentales.

4.2.2. La acentuación en los nombres, adjetivos y adverbios.

Hipótesis 4: En estos casos, la distribución del acento es sólo parcialmente predecible: depende de la estructura fonológica segmental y morfológica (aspecto predecible), pero hay palabras que requieren además una información especial (i. e., marcada), respecto de cómo ha de ser la estructura acentual. Es decir, dada una palabra hipotética como /atapama/ se sabe que su acentuación no puede ser ***átapama**, pero no se sabe si es **atápama** **atapáma** o **atapamá**. Esto lo decide la presencia o ausencia de cierta marca relacionada con el acento.

Sustentación (del aspecto no predecible): Existen en la lengua contrastes de palabras como **sábana**, **sabána** y **panamá**, las cuales terminan en vocal y cuyas sílabas son idénticas en número y estructura general. Sin embargo, el acento recae en sílabas diferentes.

Sustentación (del aspecto predecible): No existen palabras en español acentuadas después de la tercera sílaba contando desde el extremo derecho. No existen esdrújulas cuya penúltima sílaba tenga rima ramificada o cuya última sílaba tenga diptongo. Tampoco existen graves terminadas en paravocal. Dada una palabra terminada en vocal, su estructura morfológica basta para indicarnos si ha de ser aguda o no. Por ejemplo, el contraste **papa** y **papá** se explica a partir de diferentes estructuras morfológicas: [pap]a vs. [papa] (evidencia hipotética).

Hipótesis 5: (Marcación = Extrametricalidad). Las excepciones (casos marcados) a las generalizaciones establecidas para la asignación del acento, se deben a que ciertos segmentos son extramétricos. Es decir, las generalizaciones anotadas "no los ven".

Sustentación: Permite dar cuenta de las mencionadas excepciones.

Hipótesis 6: (a) Los árboles a nivel de la palabra son ramificantes a la derecha; se rotulan (d) f. **Interpretación:** (i) La palabra en el nivel prosódico **palabra** (w), acentualmente se analiza en dos constituyentes, uno débil opcional a la izquierda y el otro fuerte obligatorio, a la derecha. (ii) La palabra en el nivel **prosódico palabra** sólo puede ramificarse en el constituyente fuerte (ramificación a la derecha).

b) Los árboles a nivel del pie son ramificantes a la izquierda, rotulados f (d). (Los nudos no ramificantes se rotulan a nivel de la palabra).

Interpretación: (i) La palabra en el nivel prosódico **pie** (p), acentualmente se analiza en dos constituyentes, uno fuerte, a la izquierda obligatorio y otro débil opcional, a la derecha.

(ii) La palabra en el nivel **prosódico pie** sólo puede ramificarse en el constituyente **fuerte** (ramificación a la izquierda).

(iii) Los constituyentes débiles en el nivel de la palabra se analizan a nivel del pie sólo si se ramifican.

Sustentación: (a) Estos principios explican la no existencia de palabras como * panamáá y * gràmaticàlidad. En el primer caso se tendría el orden ilegítimo **df** para los pies; en el segundo, se tendría un constituyente débil a nivel de la palabra conformado por un constituyente fuerte a nivel del pie, lo cual es ilegítimo por (iii).

b) Estos principios permiten explicar los dos tipos de estructura con acentos no primarios.

c) En conjunción con la **condición de periferialidad**, estos asertos permiten explicar la restricción prosódica mayor y la no existencia de palabras como * **átapan**, en contraste con **sábana**, **ídolo**, **héroe**.

d) En general, estos principios combinados con todos los demás principios, permiten dar cuenta de las propiedades acentuales de las palabras.

Hipótesis 7: (¿Lingüística general o particular?). Nudos del pie rotulados **débil** no pueden ramificarse.

Sustentación: (a) Permite explicar por qué no hay esdrújulas cuya penúltima sílaba se ramifica. Otras propuestas solamente describen (Cfr. pág. 109).

b) Permite explicar el caso de palabras agudas terminadas en paravocal. (Este problema también se podría explicar con base en que no tienen elemento terminal y con la aplicación de la **regla del pie fuerte**).

c) Permite explicar también la inexistencia de palabras esdrújulas con diptongos finales. Otras hipótesis son descriptivamente inadecuadas (Cfr. pág. 89).

Hipótesis 8: El acento marcado y no marcado se representa mediante presencia vs. ausencia de información en tal sentido, en las entradas lexicales.

Sustentación: (a) Mayor simplicidad en el análisis.

b) Permite un manejo de los fenómenos acentuales del español.

Hipótesis 9: Los elementos extrametricals (= marcación (?)):

a) Pertenecen a la base derivacional.

b) Son consonantes ubicadas fuera de la base derivacional.

Sustentación: (a. i) Pares como **sábana** y **sabana** muestran que la extrametricalidad (marcación) no está en el elemento terminal, dado que el elemento terminal es idéntico: **a**.

(a. i. i) Palabras como **césped**, **merced** muestran lo mismo, dado que no tienen elemento terminal.

(a. i. i. i) La no existencia de pares como **boníta** / **bónito**, **múltiple** / **múltiplo** muestran que el carácter marcado o no marcado radica es en el elemento al cual se añaden los elementos terminales (base derivacional).

(b) El que las consonantes fuera de la base derivacional sean

extrametricals permite explicar el contraste entre pares como **tó-raks** y **Guitárt** y la acentuación de palabras como **isóceles**, **ósmosis**, etc.

Hipótesis 10: Marcación = Extrametricalidad.

Sustentación: Con el concepto de extrametricalidad se manejan todos los casos de acentuación marcada. No se necesita el empleo de más diacríticos.

Hipótesis 11: (Condición de periferialidad):

$$a \text{ --- } > a / [\text{ x } \text{ --- } \text{ Y b z }] \epsilon$$

+ 1 1

Interpretación: Para que un segmento sea extrametrical dentro de la base derivacional se requiere que esté en el extremo derecho de la rima más a la derecha de dicha base. Todo segmento marcado como extrametrical en el léxico, que no cumpla esta exigencia posicional, pierde su carácter de extrametrical.

Sustentación: (a) Junto con la hipótesis (5), permite dar cuenta a la restricción prosódica mayor y de la inexistencia de palabras como ***átapan**.

b) Permite explicar la movilidad del acento en tríos como **dés-pota** / **despotismo** / **despótico**, **número** / **numeroso** / **numérico**, **ídolo** / **idolatría** / **idólatra**.

c) Permite explicar la no existencia de esdrújulas con sílabas finales que incluyen paravocales prevocálicas: ***miseria**, ***mártirio**, ***democracia**, etc. Más específicamente, distingue entre el carácter idiosincrático de **ventrilocuo** y **grandilocuo** y la proparoxitonidad de **bárbaro**, **demócrata**, etc.

Hipótesis 12: Las palabras agudas terminadas en vocal o paravocal no tienen elemento terminal: **papá** = [(papa)], **alelí** = [(aleli)] etc.

Sustentación: (a) En combinación con (13) permite explicar la existencia de palabras agudas terminadas en [-Consonante].

b) **Café** / **cafecito** / ***cafito** vs. **pápa** / **papita** ***papacita** vs. **dominó** / **dominocito** / ***dominito?** / (**Corte** / **cortecito** / ***cortito**, **madre** / **madrecita** / ***madrita**, **comadre** / **comadrita** / ***comadrecita**).

Hipótesis 13: (Regla del pie fuerte).

$$[-\text{consonantal}] \text{ --- } > [-\text{consonantal}] / [(\dots \text{ --- }) \text{ x } \phi \text{ x }]$$

$$R \text{ --- } \text{ --- } \quad R \text{ --- } \text{ --- }$$

f

Interpretación: Un segmento no consonántico inmediatamente adyacente al extremo derecho de la base derivacional queda dominado por un nudo de pie fuerte si la base derivacional no está seguida de elemento terminal.

Sustentación: En combinación con la hipótesis (12) permite explicar la existencia de palabras oxítonas terminadas en vocal y la no existencia de palabras terminadas en paravocal que no sean oxítonas.

Hipótesis 14: (¿todas?) Las anteriores reglas se aplican cíclicamente (cuando sean aplicables) a los adverbios en **mente**, los diminutivos terminados en **ito** y **(e)cito**, y a los sustantivos y adjetivos plurales.

Sustentación (a) En los adverbios terminados en **mente** se conservan las relaciones de prominencia bajo subordinación (pero véase la conclusión).

b) En los diminutivos se conserva la diptongación en la raíz a pesar de ésta no estar acentuada: **viejito**.

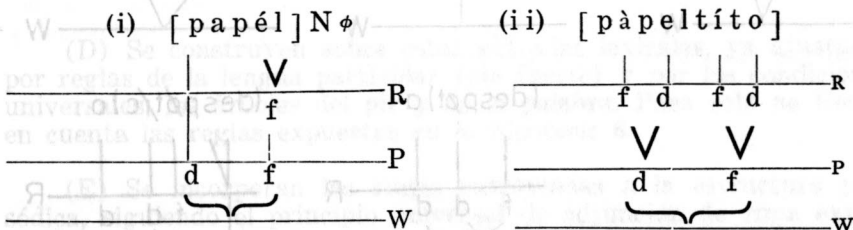
c) Junto con la hipótesis (15) permite explicar la acentuación en palabras como **jóvenes**, **locúras**, **madrecita papelito**, **mielcíta**, etc.

Hipótesis 15: (Borrado del rótico del pie fuerte)

$$f \longrightarrow \phi / \frac{f d}{I v} p$$

Interpretación: El rótico de un pie fuerte se borra cuando va seguido de la estructura $f d$, (pág. 126).

Sustentación: Junto con otras reglas y el principio de ciclicidad permite explicar la variación acentual de una palabra tomada aisladamente y tomada como parte de otra. Compárese (i) y (ii).



4.3. Funcionamiento de los principios en la determinación de las diferentes estructuras.

Como es usual en las descripciones generativistas, la forma en que los principios determinan la estructura de los signos, se expresa mediante derivaciones regidas por pautas algorítmicas. A continuación, presentaremos la derivación de las palabras **Bogotá**, **despótico** y **déspota**, para luego explicar los pasos del algoritmo.

4.4. Limitaciones y perspectivas

Uno de los problemas que Harris aborda en el texto es el de los adverbios formados con el sufijo —**mente**. Es interesante notar que éstos, a diferencia de los adjetivos y nombres, pueden tener sílabas adyacentes acentuadas: **eficázmente**, **formálménte**. Harris no elabora suficientemente una explicación para este fenómeno, pero sí avanza una posible vía de solución.

El tratamiento que dio inicialmente a estos adverbios fue el mismo que el de los diminutivos y los plurales: se consideraron como palabras que debían ser abordadas en dos ciclos, uno interno y otro externo. En otros términos, poseían estructuras morfológicas similares: [madre] cita [joven] es, [eficaz] mente, en donde

los sufijos **cita**, **es** y **mente** se agregan a las palabras fonológicas **madre**, **joven**, **eficaz**, y no a las bases derivacionales como sucede con los sufijos **crat** e **ic** en [(demo + crat + ic)o. Más adelante, sin embargo, el autor se ve en la necesidad de modificar un poco su propuesta inicial, al observar que los adverbios, en oposición a diminutivos y plurales, no se ajustan a la **regla del borrado del pie fuerte**. Propone, para no introducir restricciones a las reglas, analizar tales palabras como si se tratara de sintagmas: [[eficaz] [mente]]. Con esto se explica no sólo el que los adver-

bios al igual que sintagmas mayores puedan tener acentos en sílabas adyacentes (eficázmente / José báila). sino también sus propiedades sintácticas. Al respecto señala Harris, que en frases coordinadas, el sufijo **mente** sólo aparece en el último adverbio, refiriéndose también a los anteriores (**rápida y eficazmente**), mientras que en los diminutivos se requiere que éste morfema esté en cada una de las palabras a las cuales hace referencia: “no es posible que **perro y gatito** sea entendido como **perrito y gatito**”.

5. CONCLUSIONES

Harris señala que este trabajo no es exhaustivo ni definitivo. Considera de todas maneras que es un aporte para la Lingüística en la medida en que logra de manera clara avanzar en la solución de preguntas que hasta el momento no habían recibido respuestas satisfactorias. También se formulan y responden nuevos interrogantes.

Su teoría fonológica es altamente restrictiva. En ella se excluyen diacríticos lexicales y dispositivos que marcan excepciones, y se maneja el problema acentual a partir de estructuras morfológicas motivadas independientemente junto con el contraste marcado-no marcado.

Se logra con esto, un mayor grado de adecuación observacional, descriptiva y explicativa. De esta forma, la Teoría Prosódica o Métrica, objeto de aplicación en esta obra, recibe sustentación y desarrollo adicionales.

BIBLIOGRAFIA

BOTHA, Rudolph. *The conduct of Linguistic Inquiry*, the Hague: Mouton Publishers, 1981.

HARRIS, James. *Fonología Generativa del Español*, Barcelona: Planeta, 1975.

..... *Syllable Structure and stress in Spanish*, Cambridge, Mass: The MIT Press, 1983.

Desde hace varios años, el profesor Luis Ángel Barón de la Universidad del Valle, trabaja en remanentes de las lenguas naturales. El trabajo ha alcanzado desarrollos presentados de manera más o menos amplia en dos seminarios realizados en Bogotá, uno organizado por la Dirección de Investigaciones Educativas de la Secretaría de Educación Distrital, D. I. E. (1984), y el otro por la Universidad Distrital (1985).

Considero que en las lenguas el nombre constituye diferentes niveles de significación, integrados por supuestos, homogéneos, por adaptación y metodológicamente. En los distintos escritos se perciben adiciones y reestructuraciones; inicialmente hablo de los niveles referencial lógico y sociocultural. Se perciben particularidades de conceptual; esto no quiere decir, por supuesto, que el trabajo no posea antecedentes inmediatos y remotos, directos o indirectos, con o sin conciencia de ellos. Pensamos en Adam Behari;

1 Ver: El lenguaje en relación con sus funciones esenciales en el proceso de comunicación y en el proceso de la comunicación. Trabajos de la D. I. E. de la Universidad del Valle, Bogotá, 1984.

2 Ver: El lenguaje en relación con sus funciones esenciales en el proceso de comunicación y en el proceso de la comunicación. Trabajos de la D. I. E. de la Universidad del Valle, Bogotá, 1984.